

**EUSKADI**



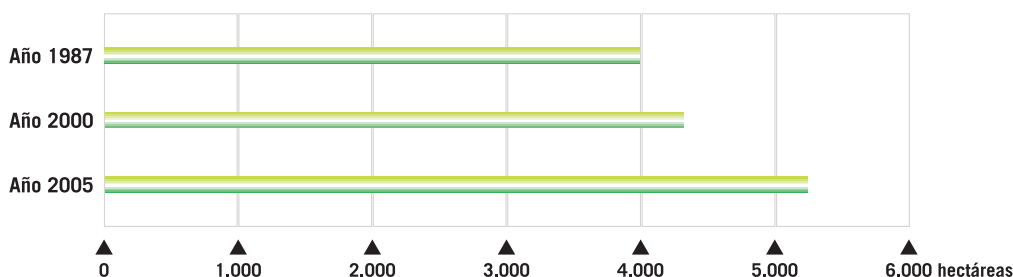
## 10 AÑOS DE CONSTRUCCIÓN EN EUSKADI

**MÁS DE LA MITAD DE LA POBLACIÓN VASCA (ALREDEDOR DE 1,1 MILLONES DE PERSONAS) SE CONCENTRA EN LA FRANJA COSTERA, QUE SÓLO SUPONE EL 12% DE SU TERRITORIO. ESTE DATO DE 2006 YA EXPLICABA ENTONCES LA DEGRADACIÓN QUE SE HA PRODUCIDO EN EL LITORAL DEBIDO A LA CONCENTRACIÓN DE USOS INDUSTRIALES, PESQUEROS, RESIDENCIALES Y DE INFRAESTRUCTURAS EN LA COSTA VASCA.**

La actividad humana está provocando preocupantes efectos sobre el consumo de suelo y de agua o la generación de residuos. De hecho, la ocupación inmobiliaria del suelo se ha duplicado en las dos últimas décadas. Como contrapunto positivo, algunas de las propuestas urbanísticas del Ejecutivo vasco han sido rechazadas con contundencia por los ciudadanos, que no quieren sacrificar su territorio ni su calidad de vida.

Hasta hace muy poco, la costa vasca se conservaba poco alterada salvo en puntos muy concretos. En 2002 Greenpeace advertía que, aunque se conservaban grandes extensiones con toda su riqueza ambiental, estos espacios debían ser objeto de protección frente a las crecientes presiones, sobre todo las derivadas de un turismo mal entendido y nada planificado. Siete años después poco o nada había cambiado en el trato a la costa vasca y, como se recogía en el informe *Destrucción a toda costa 2009*, el 80% de los supuestos Espacios Naturales Protegidos (esos tramos vírgenes de la costa de Euskadi) estaban amenazados por distintos proyectos, como la construcción de 1.687 viviendas, cuatro polígonos industriales, un puerto o un campo de golf. Un exponente claro de que los planes urbanísticos no respetan ni siquiera a los espacios protegidos es el caso de **Ondarroa**, donde desde hace años se pretenden construir 500 viviendas que destruirían la marisma de Aieri (declarada Lugar de Importancia Comunitaria de la Red Natura 2000 europea).

Hace diez años la presión urbanística comenzaba a amenazar seriamente algunas zonas costeras. En 2002, **Getxo**, **Plentzia** o la modificación del plan rector de **Urdaibai** para permitir la construcción de edificaciones dentro del valiosísimo humedal costero eran ejemplos del poco respeto que se ha tenido a la costa vasca. La Justicia también ha actuado con contundencia en algunos casos, como la sentencia de 2006 del Tribunal Superior de Justicia que condenó al Departamento de Medio Ambiente por actuar con “arbitrariedad”



**GRÁFICA 12.** Incremento de la superficie artificial en Euskadi de 1987 a 2005.

*Fuente: elaboración propia a partir de Cambios de ocupación del suelo en España. A partir del proyecto “Corine Land Cover”. IGN-CNIG y datos 2005 interpretación encargada por OSE a partir de imagen CLC 2005.*

y de “manera incongruente e incoherente” al permitir la construcción de 20 chalés dentro de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai. Hoy esta Reserva de la Biosfera sigue amenazada por la construcción del Museo Guggenheim.

El urbanismo en la costa vasca ha perseguido una doble finalidad con objetivos muy distintos. Por un lado, la urbanización para la construcción de segundas residencias y por otro, la segregación de los núcleos urbanos de las principales ciudades. En este último punto, las nuevas urbanizaciones que se construyen en la costa no se han destinado a segundas residencias turísticas sino a atender la demanda ocasionada por los elevados precios de las ciudades, lo que ha convertido a estos municipios en ciudades dormitorio del litoral. En 2006 la costa vasca proyectaba 5.800 nuevas viviendas destinadas a segundas residencias, concentradas en **Getxo, Bilbao** o **Donostia**. Un año después en Getxo (barrio de Andra Mari) se planeaba la construcción de 8.380 nuevas residencias, elevando su población en un 30%, y en **Sopelana**, el Plan Territorial Parcial preveía entre 5.000 y 8.000 nuevas viviendas.

A pesar de que en 2006 se introdujeron medidas positivas para preservar la costa vasca de la masificación urbanística (como la Ley de Suelo o el Plan Territorial Sectorial de Protección y Ordenación del Litoral) en 2007 se planteaba la construcción de 171.900 nuevas viviendas, que suponían una media de 515 por kilómetro de costa. Los planes de urbanización de la costa vasca siguieron la misma evolución que en el resto del litoral y planteaban un incremento de viviendas que se alejaba mucho de las necesidades reales de la población. De hecho, el máximo exponente era el Plan Territorial Parcial (PTP) de la Diputación de **Bizkaia** que planteaba viviendas suficientes para aumentar la po-

## “ ¡Levantad los adoquines y veréis la playa!

MARÍA JOSÉ CABALLERO. BIÓLOGA. RESPONSABLE DE LA CAMPAÑA DE COSTAS DE GREENPEACE ENTRE 2001 Y 2007

*Cuando empezamos a madurar la idea de hacer una recopilación de las agresiones presentes en la costa española no éramos conscientes del largo recorrido que iba a tener el informe Destrucción a toda costa. Durante los primeros años la acogida del informe fue algo fría. En general, no se entendía el daño que los puertos deportivos o la construcción en primera línea, vendidos durante años como símbolos de riqueza, hacían a la costa, especialmente a la estabilidad de las playas mediterráneas. La realidad, demoledora, se fue imponiendo y desde hace cuatro o cinco años, nadie duda del daño causado por la masificación y destrucción del litoral, plasmada fielmente en nuestra radiografía periódica de la costa española. Desde entonces, cada año, tras la publicación en julio del Destrucción a toda costa, arreciaban las críticas y las descalificaciones contra Greenpeace por el*

*contenido del documento: ayuntamientos, políticos locales y regionales y el Ministerio de Medio Ambiente se veían obligados a justificar su miopía y su avaricia. Algunas destacadas administraciones llegaron a pedirnos que les enviáramos el borrador del informe para que pudieran “hacer sus comentarios” antes de la publicación... Otros no fueron tan sutiles y amenazaron con querellas acusándonos de mentir. Pero en diez años, y tras haber recopilado miles de proyectos dañinos para la costa, muchos de ellos asociados a casos de corrupción municipal, ni una sola de esas amenazas se han materializado en denuncias judiciales. No mentíamos en 2001 y no mentimos en 2010: la costa es de todos y, entre todos, la estamos destruyendo. Recupero uno de los lemas utilizados en el mayo del 68 francés: “¡Levantad los adoquines y veréis la playa!”. Todavía estamos a tiempo.*



© Yolanda Pereña Blanco



© Yolanda Pereña Blanco

*La primera foto está tomada en 1956, con mi padre Antonio Pereña Marcos. En 1966 (segunda foto), playa las Arenas, Getxo. Ya comenzaban a construir casas en los acantilados. Hasta entonces había habido algún chalé suelto, y ahora existen aún más bloques.* ”

blación en 300.000 personas en una zona que, desde los años 80, pierde unos 30.000 habitantes por década. Otras localidades como **Uribe-Costa** preveían 40.000 nuevas casas, las mismas que en la mancomunidad de **Txorierri** o las 90.000 residencias previstas para el área del **Gran Bilbao**.

Las malas prácticas urbanísticas se han importado por todo el litoral. **Bakio** lleva años promoviendo la destrucción de su litoral: en 2007 se planteaba la construcción de 1.900 viviendas en esta localidad de 2.000 habitantes. Destaca también en esta localidad el Plan Parcial S.R-5 Ohija que incluye un campo de golf que copia el extendido modelo de asociar estas instalaciones a las viviendas para revalorizarlas.

Con el fin de detener el deterioro de la costa, el Gobierno vasco puso en marcha en 2002 la Estrategia Ambiental Vasca de Desarrollo Sostenible, un paso muy positivo, al menos sobre el papel, para intentar conservar el litoral. Sin embargo, el número de denuncias que Greenpeace ha ido destacando durante todos estos años demuestran lo alejada que está la Estrategia de la aplicación real de los criterios de sostenibilidad, sobre todo en el capítulo de infraestructuras portuarias. Las dos obras portuarias más conflictivas de la costa vasca son el puerto de **Mutriku** y el puerto exterior de **Pasaia**.

Desde 1985 hasta 2006, Euskadi había experimentado el mayor crecimiento en amarres deportivos de todo el Estado español cuadruplicando sus atraques, de 1.280 a 4.825. El Gobierno vasco se plantea seguir aumentando esta cifra sin tener en cuenta los efectos negativos en forma de contaminación y privatización de la costa que provocan estas instalaciones. El Ejecutivo vasco, que asegura estar haciendo todos los esfuerzos posibles para recuperar su costa, debería desechar estos proyectos por las graves consecuencias que provocarían sobre playas y acantilados, que gozan de los más elevados niveles de protección ambiental.

En 2007 las herramientas legales aprobadas (como la Ley Vasca de Ordenación del Territorio y el Plan Territorial del Protección del Litoral) suponían una protección mínima para la costa, ya que el Plan fue aprobado cuando ya estaban en marcha cuatro proyectos portuarios de gran impacto para el medio marino: los puertos deportivos de **Hondarribia** y **Orio**; el comercial de **Mutriku** y el proyecto de puerto exterior de **Pasaia**.

Aunque en 2001 Euskadi ya contaba con unas 19 instalaciones náuticas deportivas, la fiebre de los puertos deportivos ha continuado en el litoral, donde las diferentes administraciones rivalizan para ser el referente de esta actividad sin preocuparse de sus graves consecuencias para la costa. En 2005, **Mutriku**, **Deba**, **Orio**, **Hondarribia**, **Bermeo**, **Plentzia** y **San Sebastián** tenían planes para construir nuevas instalaciones. Al año siguiente, la tendencia al aumento continuó y se sumaron a ella **Bakio**, **Zarautz**, **Lekeitio**, **Arminxa** y **Ondarroa** con proyectos de nueva construcción o de ampliaciones. En 2007 se inauguraron en **Orio** 296 nuevos atraques y en **Mutriku** los proyectos de ampliación acabaron en los tribunales al no realizarse correctamente el proceso de Evaluación de Impacto Ambiental. Hoy en día, la ampliación de 450 metros del dique exterior de este puerto está aún pendiente, pero en 2009 anunciaban 288 nuevos amarres para 2012.

Respecto a los puertos industriales, el proyecto de **Pasaia** plantea la construcción de un nuevo puerto exterior de más de cuatro millones de metros cúbicos, apoyado sobre la

© Ministerio de Cultura (MCU), Archivo General de la Administración (AGA), Fondo Patronato Nacional de Turismo (PNT), F-00318-01-05.



*Bakio, Vizcaya.*

base del monte **Jaizkibel**, que destruirá tres kilómetros de acantilados en muy buen estado de conservación y rellenará los fondos marinos de hormigón. De hecho, en 2004 la Diputación Foral de Gipuzkoa pretendía ampliar el espacio protegido del monte Jaizkibel al medio marino contiguo. El desprecio al medio costero de este proyecto es absoluto, ya que Jaizkibel goza de varias figuras de protección otorgadas por el propio Gobierno vasco. La obra alterará irreversiblemente las corrientes marinas, afectará al régimen de oleaje y sedimentación de la plataforma costera y podría perturbar la deposición de arena en las playas de Hondarribia y Hendaya. El proyecto va acompañado de una operación inmobiliaria que reportará grandes beneficios a la Autoridad Portuaria de Pasaia a costa de vender un terreno de dominio público. En 2009 el Ministerio de Medio Ambiente instó a la Autoridad Portuaria de Pasaia a que considerase la no construcción del puerto exterior en su Plan Estratégico.

Junto a las elevadas previsiones urbanísticas, la costa vasca se enfrenta a otra gran amenaza: el cambio climático. Según los expertos, Bizkaia puede llegar a perder el 45% de sus playas, porcentaje que en Gipuzkoa se eleva al 70,6%, como consecuencia de la subida del nivel del mar provocada por efecto del cambio climático y de la particular geografía confinada de la mayoría de sus playas. Tras estos años de construcción continua en el litoral, la costa es aún más vulnerable a la subida del nivel del mar y Euskadi debería actuar con contundencia para que las peores predicciones no se hagan realidad.

## 10 AÑOS DE CONTAMINACIÓN EN EUSKADI

Euskadi es una de las comunidades autónomas donde sus aguas costeras sufren más los efectos de la contaminación. La intensa ocupación humana de valles y zonas litorales, sumada a la presencia del 12% de las industrias químicas más contaminantes del Estado tienen mucho que ver con esta situación.

A pesar de ello, el Gobierno vasco ha trabajado, desde 2001 hasta la actualidad, en mejorar la situación. Se han construido y ampliado decenas de plantas depuradoras de aguas residuales urbanas y controlado mejor los vertidos industriales. Sin embargo, se siguen detectando, sobre todo en bivalvos y sedimentos costeros, elevadas concentraciones de elementos tóxicos y peligrosos como metales pesados e Hidrocarburos Aromáticos Policíclicos (PAH).

La mala clasificación de algunas playas debido a la contaminación ha sido un problema recurrente, que ya destacó Greenpeace en el año 2001 y que hasta 2006 se ha mostrado constante. Las playas que prácticamente todos los años han aparecido mencionadas por estos motivos han sido: **Arrigunaga (Getxo)**; **Toña (Sukarrieta)**; **Saturrarán (Mutriku)**; **Santiago (Zumaia)** y **Oribarzar (Orio)**. Otras playas quedaban inhabilitadas temporalmente para el baño, como la de **Zarautz**, que en su extremo tiene un emisario submarino, y la de **Zurriola (Donostia)**, en la que se sitúa el emisario de **Mompás**.

Desde 2001 hasta 2007, el saneamiento integral del área de **Donostia** ha sido considerado como uno de los puntos negros en cuanto al vertido de aguas residuales urbanas, lo que supone un grave problema de contaminación para la costa guipuzcoana. También cabe destacar otros municipios vascos cuya depuración de aguas ha sido inexistente o

ineficiente, como son los casos de **Bermeo**, **Mundaka** y **Barrika**. Algunos de ellos volvían a ser incluidos en el informe de Greenpeace de 2009 al afectar a zonas protegidas. Especialmente grave es el caso de la depuradora de **Gernika** que sólo cuenta con un tratamiento primario de sus aguas residuales.

Euskadi fue una de las comunidades afectadas por el vertido de buque *Prestige*. Desde 2003 hasta 2005, se produjeron episodios de contaminación con la llegada de galletas de fuel procedentes de la catástrofe del petrolero. Las playas de **Zarautz** y **Getaria** fueron las que durante más tiempo sufrieron los efectos del vertido. Hay que destacar la actitud transparente del Gobierno vasco en cuanto a la gestión y difusión de la información sobre las consecuencias de la marea negra provocada por el buque monocasco, muy diferente del resto de comunidades autónomas afectadas. Cabe destacar que en 2004 se produce el hundimiento del *Diana I* frente a las costas vizcaínas, buque cargado con 45 toneladas de gasoil y 3.000 litros de aceites.

Sin duda, la desembocadura del **Nerviión** es el punto de la costa vasca donde los vertidos industriales y urbanos han causado mayor impacto por contaminación. Los culpables: la gran aglomeración urbana del entorno de **Bilbao** y las numerosas industrias que han vertido históricamente a la ría. Esto ha provocado la acumulación en el agua, en los sedimentos del estuario y en la zona costera de elevadas concentraciones de metales pesados (cromo, mercurio, cadmio, plomo, cobre y zinc). Desde que en 2001 Greenpeace señalara este punto, ha sido recogido en sucesivos años.

También ha merecido mención especial el estuario del **Barbadún** con la refinería de **Muskiz** como emblema de la contaminación crónica de la zona. Igualmente destaca el caso de la bahía de **Pasaia-Oiartzun**, donde la presión urbano-industrial también ha tenido un papel predominante a la hora de modificar la calidad de las aguas y sedimentos litorales. Esta situación que se ve seriamente agravada por la existencia en **Pasaia** de la central térmica de Iberdrola que vierte miles de metros cúbicos al año de aguas a altas temperaturas (considerado como un agente contaminante) a las que se suman miles de toneladas de nitrógeno, además de cromo.

En 2009 Greenpeace puso de manifiesto cómo siete espacios naturales costeros de Euskadi se encuentran todavía amenazados por los efectos de la contaminación urbana, industrial o el tráfico marítimo (**Jaizkibel**, **Ulía**, **Inurritza**, **ría del Urola**, parte baja del  **río Arribai**, zonas litorales y marismas de **Urdaibai** y la ría del **Barbadun**).

## ALGUNAS ASIGNATURAS PENDIENTES EN EUSKADI

### ■ PUERTO EXTERIOR DE PASAIA

De llevarse a cabo esta obra nos encontraremos ante un nuevo caso de especulación portuaria, donde se busca el lucro mediante la apropiación del suelo y la construcción de la obra, pero que carece de datos económicos que apoyen la viabilidad de la instalación. El Ministerio de Fomento sólo debe considerar la alternativa 0, es decir, no construir el puerto exterior y reordenar el actual espacio portuario.